

# humanitas

**Vol. LXV  
2013**

IMPrensa DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA  
COIMBRA UNIVERSITY PRESS

# **LAS CITAS DE PLATÓN EN LAS CUESTIONES HOMERICAS DE PORFIRIO<sup>1</sup>**

**LUCÍA RODRÍGUEZ-NORIEGA GUILLÉN**

Universidade de Oviedo

## **Resumen**

Este trabajo estudia las citas de Platón contenidas en las *Cuestiones Homéricas* de Porfirio, ocupándose de su tipología (cita literal, alusión, paráfrasis, etc.), si se trata o no de citas de primera mano, su función en la obra y sus posibles paralelos en otros autores.

**PALABRAS CLAVE:** Porfirio, Platón, Homero, exégesis homérica.

## **ABSTRACT**

This paper studies the quotations of Plato in Porphyry's *Homeric Questions*, including their typology (literal quotation, allusion, paraphrase, etc.), their being or not direct citations, their function in the work, and their possible parallels in other authors.

**KEY WORDS:** Porphyry, Plato, Homer, Homeric exegesis.

---

1 Este trabajo ha sido realizado en el seno del proyecto de I + D + i *La tradición literaria griega en los ss. III-IV d.C.: gramáticos, rétores y sofistas como fuentes de la literatura greco-latina* (ref. FFI2011-30203-C02-01), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España. Artigo proposto em Maio e aceite em final do mesmo mês.

Las *Cuestiones homéricas (QH)* de Porfirio de Tiro<sup>2</sup> (233–ca. 305) pertenecen a un subgénero gramatical que se propone resolver diverso tipo de problemas planteados por la *Ilíada* y la *Odisea*, que van desde la explicación del significado y uso de ciertos términos oscuros (tema en el que se centra el libro I del tratado) a la justificación o aclaración de pasajes en los que parecen darse contradicciones o elementos carentes de lógica, aspectos criticables desde el punto de vista moral, etc.<sup>3</sup> La obra tiene forma epistolar, y la dirige Porfirio a un amigo llamado Anatolio<sup>4</sup>, quien, según afirma el autor en el *Proemio*, le había pedido repetidamente que recogiera por escrito sus frecuentes charlas sobre cuestiones diversas referidas a Homero, en las que Porfirio intentaba siempre “demostrar que en general el propio Homero se explica a sí mismo, αὐτὸς μὲν ἑαυτὸν τὰ πολλὰ Ὅμηρος ἐξηγεῖται” (*QH* I, p. 1.12-14 Sod.). También indica Porfirio que el tratado es una especie de ejercicio preparatorio (προγύμνασμα, *QH* I, p. 1.27 Sod.), y que lo escribe “aplazando los estudios más importantes sobre Homero”<sup>6</sup>

2 De la trayectoria vital de Porfirio se conocen pocos pormenores. Su biógrafo en la Antigüedad, el historiador de los ss. IV-V Eunapio de Sardes (que dedica a Porfirio el capítulo 4 de sus *Vidas de los sofistas*) reconoce en 3.1.5 no haber dispuesto de más noticias sobre él que las que pudo extraer de la lectura de las propias obras de Porfirio (muchas de las cuales actualmente no se conservan), lo mismo que en época contemporánea le sucedió a J. Bidez, cuya *Vie de Porphyre* (Bidez 1964) ha condicionado durante mucho tiempo la visión sobre la evolución intelectual del autor y la valoración de su pensamiento. No obstante, las teorías de Bidez han comenzado a ser revisadas en los últimos tiempos, *vid.*, por ejemplo, Girgenti, en Girgenti y Muscolino 2011: x-xix, y xxx-xxiv, Muscolino, *ibid.*, cxxiv- cxxviii, ambos con bibliografía, y Girgenti 1994 y 1996. Los testimonios conservados sobre la vida de Porfirio pueden verse reunidos, en edición bilingüe griego-italiano, en Girgenti y Muscolino 2011: 2-47. Para un repaso crítico a la bibliografía porfiriana entre 1913 y los años 80, *vid.* Smith 1987.

3 Una buena visión panorámica de las diferentes lecturas, críticas y apologéticas, del texto homérico hechas por los diversos autores y escuelas, con bibliografía, puede verse en las contribuciones de Richardson, Long, Porter y Lamberton a la obra colectiva editada por Lamberton y Keaney en 1992.

4 Quizás el filósofo neoplatónico de este nombre, maestro de Jámblico, *vid.* Eun. *Vit. soph.* 5.1.2.

5 Idea que por lo general se considera inspirada en las doctrinas del gramático Aristarco; *cf.*, sin embargo, Pfeiffer 1968: 225-227 y Schäublin 1977.

6 Con lo que podría estar refiriéndose a tratados del tipo del *Antro de las Ninfas* y *Sobre la Estigia*, en los que Porfirio desarrolla una interpretación de tipo místico-alegórico, frente a la metodología gramatical de corte aristarqueo de la que se sirve en las *QH*. El empleo de uno u otro método, que no tienen por qué considerarse excluyentes ni atribuirse a etapas diversas en la vida del autor, como pretendía Bidez, puede explicarse simplemente por los diferentes fines que el autor se propone cada vez, *vid.* Lamberton 1986: 108-112. Que Porfirio estaba

(τὰς μὲν μείζους εἰς Ὅμηρον πραγματείας) para una ocasión adecuada para considerarlos” (*QH* I, p. 1.24-27 Sod.). En consonancia con lo expresado en el *Proemio*, la organización interna de las distintas cuestiones (que se suceden en el tratado sin ningún tipo de orden lógico) se guía por el principio de explicar a Homero a través de Homero<sup>7</sup>; así, a lo largo de cada cuestión se aducen continuamente pasajes homéricos distintos al que se estudia cada vez, y que vienen a apoyar la argumentación de Porfirio. En el cuerpo de cada cuestión el autor se refiere por lo general a quienes la plantearon, y analiza las soluciones dadas por otros, en algunas ocasiones acogiendo a ellas, otras, reelaborándolas, y otras, en fin, refutándolas, para llegar a sus propias conclusiones<sup>8</sup>. El estudio de Sodano (1964a) demuestra que para su monografía Porfirio se basó en una multiplicidad de fuentes, que maneja de un modo independiente y personal.

De las *QH* sólo nos han llegado por transmisión directa el *Proemio* y el libro I, que contiene 20 cuestiones y no es seguro si está completo<sup>9</sup>, conservado en un único manuscrito, el *Vaticanus Graecus* 305 (V<sup>10</sup>); la edición canónica actual del libro I, que incluye también el *Proemio*, es la publicada por Sodano en 1970<sup>11</sup>, a la que nos referimos como *QH* I. Pero el tratado

---

ya familiarizado con el método alegórico cuando escribió las *QH* se pone de manifiesto en *QH ad Il.* Y 67ss., pp. 240.14-241.12. Schr. = p. 240 [1-7] MacPhail. (vid. también MacPhail 2011: 2-3), donde se refiere a la interpretación alegórica iniciada por Teágenes de Regio como un tipo de “solución basada en la dicción”, de acuerdo con las categorías de soluciones propuestas por Aristóteles en sus perdidos *Problemas homéricos* (vid. D.L. 5.26.7); la inclusión de la interpretación alegórica en dicha categoría posiblemente se debe al propio Porfirio, pues Aristóteles no menciona expresamente la alegoría entre las λύσεις estudiadas por él, al menos según se desprende del capítulo XXV de la *Poética*, donde resume lo esencial de sus teorías al respecto, vid. Carroll 1895: 40-55. Sobre el método alegórico en Porfirio vid., además de Lamberton 1986 y 1992, Pépin 1965.

7 Frecuentemente repetido en el texto, vid. *QH* I pp. 12.18-19; 15.19-20; 56.3-4; 63.14-15; 98.8; y 132.8-9 Sod.

8 Tal como el propio Porfirio expone en *QH ad Il.* K 252-253, p. 147.5-10 Schr. = 170 [1-3] MacPhail.

9 Vid. Sodano 1970: ix.

10 El ms. V, posiblemente copiado en 1314 por un monje llamado Teofilatos Saponopoulos, presenta diversos añadidos de segunda mano, que, de acuerdo con Sodano 1965a, son muy probablemente obra de Janus Lascaris, quien publicó en Roma la primera edición de las *Cuestiones homéricas* en 1518.

11 Existe también una traducción al inglés de *QH* I, con el texto griego de Sodano enfrentado, publicada por Schlunk en 1993.

original debió de contener al menos otros dos o quizás tres libros más<sup>12</sup>, de los que conocemos extractos que se han transmitido entre los escolios a Homero; por lo general, los extractos aparecen precedidos por el nombre de Porfirio completo (en nominativo o genitivo) o en abreviatura, o bien marcados con un símbolo especial, lo que permite identificarlos sin problemas; todos aquellos pasajes que aparecen explícitamente adscritos a las *QH* en los escolios a la *Ilíada* han sido omitidos por Erbse en su edición de los mismos. Para los extractos de las *QH* la edición canónica sigue siendo la de H. Schrader, en dos volúmenes<sup>13</sup>; el primero (al que nos referimos como *QH ad Il.*), dividido en dos fascículos (aparecidos en 1880 y 1882 respectivamente), recoge las cuestiones referidas a la *Ilíada*, y el segundo, de 1890 (al que nos referimos como *QH ad Od.*), las cuestiones referentes a la *Odisea*. Ambas obras constituyen una aportación fundamental, aunque no carecen de defectos<sup>14</sup>, en especial porque su texto da precedencia a manuscritos *posteriores y deterioros* sobre sus modelos, pese a que Schrader tenía a su disposición todos los datos que le permitían establecer un texto científicamente crítico; además, el editor no comprendió claramente las relaciones entre el ms. V y los mss. de los escolios homéricos que contenían los extractos, lo que lo llevó a presentar el material procedente de V de un modo muy confuso y, en palabras de Sodano 1970: xxiv, “con conseguenze negative per un’esatta conoscenza dell’opera porfiriana che dalla ridistribuzione in scoli e dalla sovrapposizione di V alla tradizione manoscritta degli scoli omerici e viceversa può non di rado essere fraintesa”. Por ese motivo, para los extractos referentes a la *Ilíada* la edición de Schrader debe complementarse con la de MacPhail (2011), que incluye traducción enfrentada al inglés y comentario; a diferencia de Schrader, que optó por asignar a Porfirio todos los escolios exegéticos que presentan forma de cuestión en los manuscritos homéricos, en muchas ocasiones sin razón, como ha puesto en evidencia Erbse (1960: 17-77), MacPhail no incluye en su texto aquéllas que no están explícitamente adscritas a Porfirio. Por otro lado, para los extractos que se corresponden con cuestiones procedentes del libro I conviene acudir preferentemente a Sodano, que ofrece en columnas enfrentadas el texto de V y sus extractos, de haberlos.

12 Tomando como base de comparación el actual libro I (que, como acabamos de decir, no es seguro si está o no completo); *vid.* MacPhail 2011: 8.

13 Para otras ediciones más antiguas de los extractos de las *QH* conservados entre los escolios a la *Ilíada*, *vid.* Sodano 1970: xxiv-xxvii y MacPhail 2011: 10-12; para los correspondientes a la *Odisea*, *vid.* Sodano 1970: xxvii-xxviii.

14 *Vid.* Sodano 1970: xxiii-xiv, con bibliografía.

La comparación entre el libro I de las *QH* conservado por transmisión manuscrita directa en V y los extractos transmitidos entre los escolios homéricos que proceden del mismo libro I<sup>15</sup> permite ver las modificaciones a que fue sujeta la obra al ser despiezada en forma de comentario y reasignada cada parte a los correspondientes versos de la *Iliada* y la *Odisea*. Todo parece indicar que, como paso previo, un erudito, probablemente bizantino, reorganizó en una nueva redacción el material del tratado porfiriano, para convertirlo en un comentario ordenado de los diversos pasajes homéricos, según poema, canto y verso. Esta versión reordenada constituye lo que Sodano llama *recensio*  $\chi$ , y habría sido hecha sobre algún ejemplar de las *QH* cuando la obra todavía se conservaba completa<sup>16</sup>; dicho ejemplar completo (al que Sodano llama  $\omega$ ), era independiente no ya únicamente del ms. V, sino también del antepasado perdido de éste que todavía contenía el tratado íntegro (al que Sodano propone llamar  $\psi$ <sup>17</sup>). Más adelante, la *recensio*  $\chi$  dio lugar a los extractos de Porfirio conservados entre los escolios homéricos, si bien no directamente, sino a través de varias fuentes intermedias<sup>18</sup>. A consecuencia de todo este proceso, la información procedente de una misma cuestión original que se lee íntegra en *QH* I aparece a menudo separada en dos o más extractos, que pueden aparecer entre los escolios tanto a la *Iliada* como a la *Odisea* en mss. diversos; a veces, la misma información aparece repetida total o parcialmente en varios extractos. Este modo de proceder hace que, obviamente, en los extractos se pierda a menudo la coherencia de la cuestión porfiriana original, al quedar despiezado y disgregado lo que en principio era parte de una única redacción corrida con su propia lógica interna. El autor de la *recensio*  $\chi$ , además, muchas veces redujo sensiblemente el texto original, eliminando aquello que se apartaba de sus intereses como comentarista homérico específicamente interesado en la interpretación del texto<sup>19</sup>, por ejemplo, muchas citas de otros autores

15 Para una visión de conjunto de cómo aparece repartido el texto de *QH* I entre los distintos extractos, con indicación de mss. y pasajes homéricos, *vid.* Sodano 1970: xxxii-xxxiii.

16 Sin duda, la redacción de esta *recensio*  $\chi$ , que buscaba reducir la obra de Porfirio a un comentario de pasajes homéricos individuales, tuvo mucho que ver con la pérdida de la mayor parte de la obra original.

17 Sodano 1970: xi, propone fechar  $\psi$  en el período bizantino, en época contemporánea del “dotto a cui si deve l’archetipo bizantino nell’ordinamento esteriore degli scoli all’*Iliade*”.

18 *Vid.* Sodano 1966-1967 y 1970: xvii-xxi, así como el *stemma* de la página xxxiv.

19 *Vid.* Sodano 1966-1967: 354 y 1970: xvi.

que Porfirio aducía en el curso de su argumentación; tampoco conservó ni la forma epistolar ni las referencias dialógicas del original<sup>20</sup>.

Son en total siete las veces que Porfirio menciona a Platón en las partes conservadas de las *QH*<sup>21</sup>, aunque, como veremos, probablemente debamos añadir una más (*vid. infra* apartado 1). Tres de esas citas aparecen en *QH* I, mientras que las cuatro restantes se encuentran exclusivamente en un extracto; dos de éstas últimas, además, pertenecen a cuestiones que no se recogen en la edición de MacPhail, por no estar nominalmente atribuidas a Porfirio en los mss. de la *Iliada* en los que basa su edición. Como veremos, únicamente en una ocasión se trata de una cita literal atribuida a una obra concreta, mientras que el resto lo constituyen una cita literal sin mención del título de la obra, dos referencias laxas también sin mención de obra, y tres paráfrasis, de las cuales sólo una aparece atribuida a la obra de origen. Los diálogos citados son, en concreto, la *República* (con tres citas), las *Leyes* (una o, posiblemente, dos citas), el *Filebo* y el *Fedro* (una cita cada uno). En lo que sigue vamos a analizar uno a uno los diferentes pasajes.

### 1) *QH* I 1, pp. 5.4-7.5 Sod. (Pl. L. 666d11-12)

Esta primera cita platónica, que aparece en la cuestión que abre el libro I, es aducida por Porfirio, junto con otras de Sófocles, Hipérides y

---

20 Como indica Sodano 1966-1967: 355, solamente en unas pocas ocasiones al autor de la *recensio* χ se le han escapado algunos trazos que remiten a la redacción epistolar original; compárense, por ejemplo, las palabras ἐλέγομεν ἡμεῖς de la *recensio* χ, *QH ad. Il.* K 416ss., p. 157.8 Schr., con el texto original de *QH* I 9.15; para otros casos similares, *vid.* Sodano 1970: xvii.

21 Prescindimos aquí de la cita de Pl. A. 39c que aparece en *QH ad. Il.* Π 854 p. 217.12-15 Schr., dado que resulta muy dudoso el origen porfiriano del pasaje, incluido por Schrader en su edición únicamente porque se inicia con una pregunta (“¿Cómo sabe Patroclo que Aquiles va a matar a Héctor?”); la cita de Platón se aduce para apoyar una de las posibles respuestas al problema, a saber, que lo sabe porque en el momento de la muerte el alma ve acrecentada su capacidad adivinatoria, idea que de algún modo expresa también Sócrates en el mencionado pasaje platónico (καὶ γὰρ εἰμι ἥδη ἐνταῦθα, ἐν ᾧ μάλιστα ἄνθρωποι χρησιμεύουσιν, ὅταν μέλλωσιν ἀποθανεῖσθαι). Erbse, que, como hemos dicho, omite en su edición de los escolios homéricos los extractos de la *QH*, sí recoge en cambio éste, que marca como escolio exegético, rechazando, por tanto, la atribución a Porfirio; tampoco MacPhail lo incluye en su edición.

Arquipo<sup>22</sup>, para demostrar que la palabra ἐπίβολος testimoniada en *Od.* 2.319 se reencuentra con el mismo significado en otros autores posteriores. El texto es el siguiente (*QH* I 1, pp. 5.4-7.5 Sod.):

τὸ δὲ “ἐπίβολος” [*Od.* 2.319] σημαίνει τὸν ἐπ[ι]τυχῇ καὶ ἐγκρατῇ, ἀπὸ τῆς βολῆς καὶ τοῦ βάλλειν, ὃ σημαίνει τὸν τυγχάνειν τοῦ σκοποῦ [...] μετῆκται γὰρ ἀπὸ τῶν πόρρω τὴν ἐπιβολὴν ποιουμένων, ὥστε τυχεῖν [...]. οὕτω τῇ λέξει καὶ οἱ μεθ’ Ὀμηρον κέχρηται· Σοφοκλῆς Ἀλκμαίωνι [*TrGF* 4, fr. 108]· “εἴθ’ εὖ φρονήσαντ’ εἰσίδοιμί πως φρενῶν/ ἐπίβολον καλῶν σε”, Πλάτων Νόμων πρῶτῳ· [666d11-12] “ἐπίβολοι γεγονότες τῆς καλλίστης ὥδης”, Υπερίδης ἐν τῷ κατὰ Δημάδου [fr. 78 *Jensen*]· “μηδέποτε πολέμου μήτε πολιτείας ἐπιβόλους γενέσθαι”, Ἀρχιππος Πλούτῳ [*PCG* 2, fr. 39]· “νῦν ὥς ἐγενόμην χρημάτων ἐπίβολος”. ἔστι δὲ οὐ ποιητικὴ λέξις, ἀλλ’ Ἀττικὴ.

La insistencia de Porfirio en que el término no es exclusivamente poético, sino también ático, y el hecho de que se aduzcan juntos, además, el testimonio de un orador, un poeta trágico y otro cómico, hacen sospechar que Porfirio no obtuvo ese material de la lectura directa de las obras respectivas, sino que encontró los ejemplos ya reunidos en alguna fuente indirecta, por ejemplo, algún léxico aticista<sup>23</sup>, mediante la que se documentó para desarrollar la cuestión. Hay, por otro lado, un error en la atribución del pasaje al libro correspondiente de las *Leyes*, que no es el I, como dice Porfirio, sino el II. Por lo demás, el que se trate de una cita literal viene motivado por su función de ejemplificar el uso de un término en su contexto original, y su texto es idéntico al conservado por la transmisión manuscrita de Platón, excepto por el participio γεγόνότες, que en Platón presenta la forma de 2ª pers. pl. de perfecto indicativo γεγόνατε.

El rastreo en busca de citas paralelas del pasaje en autores anteriores a Porfirio<sup>24</sup> no ha dado resultado, pero sí las hay en dos obras posteriores, Eust. *ad Od.* 1448.7 y *EM* 357.22, s.v. ἐπίβολος, que, a su vez, no cabe ninguna duda de que beben de las *QH* (aunque sólo Eustacio mencione su fuente), y en las que vamos a detenernos, puesto que tienen cierto interés. Por un lado, la versión que da Eustacio de la cita de *L.* 666d11-12, Πλάτων

22 De todas ellas, sólo la de Arquipo le pareció digna de ser conservada al autor de la *recensio* χ, que omitió todas las demás, *vid. QH ad Od.* β 318ss., p. 31.10 Schr.

23 Sobre los léxicos aticistas, *vid.*, por ejemplo, Erbse 1950 y Serrano Aybar 1977: 73-76, con bibliografía.

24 Realizado a través del *TLG* mediante los programas Musaios y Διογένης.



ἐν πρώτῳ νόμων· ἐπήβολον γεγονότα ὥστε τυχεῖν τῆς καλλίστης παιδείας, está muy alejada de la original, y pone de manifiesto una corrupción que sin duda viene de antiguo, y que se originó cuando algún copista que tenía delante el texto de Porfirio, por un salto de vista, transfirió a la cita de Platón las palabras ὥστε τυχεῖν que en las *QH* I se leen unas cuantas frases antes (p. 6.6 Sod., *vid. supra*), sin que tengan nada que ver con la cita platónica. Después, la frase debió de ser enmendada, buscando darle un sentido coherente, sin que para ello se consultara en ningún momento, obviamente, el original platónico. La versión del *EM*, Πλάτων, νόμων Πρώτῳ, ἐπήβολοι γέγονασι τῆς καλλίστης ᾠδῆς, por su parte, es fiel al modelo porfiriano, salvo por haber convertido el participio en la forma personal γέγονασι, que el editor más reciente del léxico, Gaisford, enmienda sustituyéndola por el γέγονατε de Platón, aunque, como hemos visto, no es eso lo que se lee en Porfirio (al menos en el ms. V), que es la fuente del *EM*. Pero lo verdaderamente interesante de estos testimonios reside en que aunque tanto Eustacio como el *EM* siguen indudablemente a Porfirio, inmediatamente después de la mencionada cita de Platón, y precediendo a la del *Contra Demades* de Hipérides, en ambas fuentes aparece una más, atribuida a Jenofonte, que no está en el ms. V de las *QH*. Éste es su texto respectivo, prescindiendo de enmiendas recientes de los editores: Eust. *ad. Od.* 1448.7 Ξενοφῶν ἐν τετάρτῳ Παιδείας, γίνονται κατὰ νόμον ἐπήβολοι; *EM* 357.23-24 Ξενοφῶν τετάρτῳ Παιδείας, γίνονται κατὰ δύναμιν ἐπήβολοι. Ahora bien, la cita, como ya había advertido Gaisford, es en realidad del libro IV de las *Leyes* de Platón (Pl. *L.* 724b3 παιδείας γίγνεσθαι κατὰ δύναμιν ἐπηβόλους), esto es, de la misma obra que acaba de citarse previamente. El error en la atribución se debió claramente a que en un momento dado un copista, persona, por otro lado, de cierta cultura, creyó que la palabra “παιδείας” era el título de la obra que se iba a citar. Pero, al reflexionar sobre ello, cayó en la cuenta de que Platón, del que, según el texto que tenía delante, debía proceder también esa otra frase, no había escrito ninguna obra que respondiese al mencionado título. Buscó, entonces, algún autor contemporáneo al que poder atribuírsela, y optó por Jenofonte, pensando en la *Educación de Ciro*. Fue así como una cita del libro IV de las *Leyes* de Platón se convirtió en una cita del libro IV de la *Ciropedia* de Jenofonte. Dejando esto aparte, el texto de la cita es bastante fiel al de Platón, con la salvedad de que lo que en el original platónico era una oración de infinitivo (γίγνεσθαι ... ἐπηβόλους) aparece expresada en forma personal (γίνονται ... ἐπήβολοι); en Eustacio, además, se lee κατὰ νόμον donde Platón y el *EM*

testimonian κατὰ δύναμιν. Es evidente, por tanto, que las fuentes a través de las que accedieron al texto de *QH* I Eustacio y el *EM*, aunque sin duda distintas (y más fiel al original la del *EM*), procedían de un antepasado común que contenía el mencionado error<sup>25</sup>. Y que, a su vez, en el modelo de éste último eran dos, y no una, las citas de las *Leyes* de Platón, que ilustraban el uso de ἐπήβολος; que dicho texto contenía la cuestión completa, y no un resumen de la misma, lo prueba la errónea versión de *L.* 666d11-12 que se lee en Eustacio, frente al texto correcto del *EM*, puesto que dicho error, como ya hemos dicho, se explica por la trasposición de una frase que figuraba unas líneas más arriba en el texto de la cuestión primera de *QH* I. En consecuencia, todo apunta a que originariamente eran dos, y no una, las citas de las *Leyes* de Platón de las que se servía Porfirio para ilustrar el empleo del término ἐπήβολος, si bien la segunda no se conserva en el ms. V, no sabemos si porque ya faltaba en su modelo, o por omisión del propio copista de V. En cualquier caso, teniendo en cuenta el contexto, en el que se aducen varias citas consecutivas que contienen todas ellas el término ἐπήβολος, se explica fácilmente que por descuido un copista se saltase inadvertidamente una de ellas, que, además, era la segunda que se atribuía al mismo autor. En este caso, por tanto, el testimonio de Eustacio y el *EM* parece venir a completar el texto de V, subsanando una omisión inadvertida; así lo cree también Schrader, que completa en consecuencia el texto del ms. V a partir del *EM* en *QH ad. Il.* (α'), p. 283.20-21; Sodano, en cambio, como se ha visto, no hace lo mismo en su edición de *QH* I.

## 2) *QH* I 9, p. 47.8-12 Sod. (Pl. R. 518a)

En el pasaje, que pertenece a la cuestión novena del libro I, Porfirio está defendiendo la ὁμολογία o consistencia de Homero en el uso de los términos, tomando como base una serie de ejemplos que tienen que ver con la visión y la ceguera, la luz y la oscuridad. En este punto, en concreto, busca demostrar que Homero es consistente al emplear palabras de la misma

---

25 Van der Valk 1963: 104 defiende que Eustacio conoció el texto de Porfirio tanto a través de los extractos transmitidos entre los escolios homéricos como en una versión más completa, pero de una fuente en la que “the original arrangement of the *Questions* was abandoned”. De ser esto cierto, se trataría sin duda de la *recensio* χ (vid. *supra*). Sobre la relación entre Eustacio y Homero, vid. Van der Valk 1963: 94-106, donde critica ciertas afirmaciones de Schrader, así como algunas de las teorías de Erbse 1960 al respecto; por otro lado, sus conclusiones se habrían beneficiado sin duda de haber conocido los estudios de Sodano, que se publicaron poco después.

raíz (en especial ἀμέρδειν, ἀμαυρός y μαίρειν) para referirse a lo que no se ve, o al hecho de no ver, tanto si es por falta de luz como por un exceso cegador de la misma. Es en este contexto en el que Porfirio introduce la referencia de Platón, diciendo así (*QH* I 9, p. 47.8-18 Sod.<sup>26</sup>):

διττῆς οὖν ὀφθαλμῶν οὔσης καὶ κατὰ Πλάτωνα [*R.* 518a] ἐπιταράξεως — ἢ γὰρ διὰ σκότος ἢ δι’ ὑπερβολὴν τοῦ συμμετροῦ φωτός —, τὸ μὲν διὰ σκότος μὴ μαίρειν ἢ μαρμαίρειν ἀμέρδειν εἶπε <sc. Ὅμηρος> καὶ ἀμαυρόν, τὸ δὲ διὰ στιλβηδόνα ἐπὶ τοῦ χαλκοῦ [*Il.* 13.340-42]: “ὅσσε δ’ ἄμερσεν/ αὐγὴ χαλκεῖη κορύθων ἀπολαμπομενάων/ θωρήκων τε νεοσμήκτων σακέων τε φαεινῶν”.

A pesar de que Porfirio no menciona el título de ninguna obra, parece claro que se está refiriendo, si bien de un modo bastante laxo, a un pasaje del libro VII de la *República*, en el que Platón expone cómo la vista se ve perturbada cuando se pasa de la luz a la oscuridad y de la oscuridad a la luz. El texto de *R.* 518a dice así: ἀλλ’ εἰ νοῦν γε ἔχοι τις, ἦν δ’ ἐγώ, μεμνητ’ ἄν ὅτι διτταὶ καὶ ἀπὸ διττῶν γίνονται ἐπιταράξεις ὄμμασιν, ἓκ τε φωτὸς εἰς σκότος μεθισταμένων καὶ ἐκ σκότους εἰς φῶς. Todo indica que Porfirio aduce el texto de memoria, y sin molestarse en reproducirlo literalmente, porque lo que le interesa en este caso es servirse de una idea apuntada por Platón para desarrollar a partir de ella su argumentación en defensa de la coherencia lingüística de Homero; y eso, prescindiendo por completo del hecho de que en Platón se trata de un símil para explicar lo que le sucede al alma humana, en el seno de su famoso “mito de la caverna”.

Un fragmento del mismo pasaje había sido citado anteriormente por Pólux en II 65.1, que lo trae a colación, también sin mencionar la obra de procedencia, a propósito de la expresión “ἐπιτάραξις ὄμματων”, donde vemos que el gramático, a quien lo que le interesa es la expresión en sí, mantiene la palabra ὄμματα, que Porfirio ha sustituido por ὀφθαλμοί. Es obvio, por otra parte, que ambas citas son totalmente independientes entre sí.

### 3) *QH* I 13, p. 69.8-12 Sod. (*Pl. Phlb.* 47e)

La cuestión 13 del libro I tiene por objeto el estudio de los términos que en Homero designan los conceptos de “cólera” e “ira” y el tratamiento que hace el poeta de dichas emociones. La cuestión se abre con la afirmación

<sup>26</sup> La cita, necesaria para el desarrollo interno de la cuestión, fue esta vez conservada por el autor de la *recensio* χ; cf. *QH ad Od.* v 340, p. 184.9.

de que, aunque Platón parece haber sido el primero en hacer ver que el dolor y el placer están entremezclados en la cólera y la aflicción, la idea le había sido inspirada por Homero (*QH* I 13, p. 69.8-12 Sod.<sup>27</sup>):

πρῶτος δοκεῖ Πλάτων λύπας ἡδοναῖς μιγνυμένας δεικνύναι ἐπ' ὀργαῖς καὶ πένθεσιν, Ὅμηρου πρότερον τοῦτι συνεωρακότος καὶ τὸν Πλάτωνα διδάξαντος,

En ninguna otra obra griega conservada encontramos explícita esta afirmación de que Platón haya sido el primero en teorizar sobre dicha mezcla de sentimientos, pero ello no quiere decir que ésa no fuera opinión más o menos común en época de Porfirio, dado que, en efecto, en el *Filebo* 47e encontramos la primera mención conocida de tal idea en un filósofo<sup>28</sup>:

ΣΩ. ὀργὴν καὶ φόβον καὶ πόθον καὶ θρήνον καὶ ἔρωτα καὶ ζῆλον καὶ φθόνον καὶ ὅσα τοιαῦτα, ἅρ' οὐκ αὐτῆς τῆς ψυχῆς τίθεσαι ταύτας λύπας τινάς; ΠΡΩ. ἔγωγε. ΣΩ. οὐκοῦν αὐτὰς ἡδονῶν μεστὰς εὐρήσομεν ἀμηχάνων; ἢ δεόμεθα ὑπομινῆσκεσθαι [τὸ <έν> τοῖς θυμοῖς καὶ ταῖς ὀργαῖς.] τὸ "ὅς τ' ἐφέηκε πολύφρονά περ χαλεπῆναι/ὅς τε πολὺ γλυκίων μέλιτος καταλειβομένοιο" [*Il.* 18.108-111], καὶ τὰς ἐν τοῖς θρήνοις καὶ πόθοις ἡδονὰς ἐν λύπαις οὕσας ἀναμειγμένας;

La manera en que plantea la cuestión Porfirio recuerda un poco ciertos pasajes de la literatura antiplatónica, en la que no es infrecuente encontrar noticias sobre que el filósofo habría "robado" parte de sus teorías a autores anteriores. Esta corriente, surgida poco después de la muerte de Platón, experimentó un nuevo auge en el s. III d.C.<sup>29</sup>; así, por ejemplo, Ateneo de Náucratis, en 11.507e, quizás siguiendo a Teopompo de Quíos, acusa a Platón de haber tomado de Homero la idea de la inmortalidad del alma. Sabemos que Porfirio conocía este tipo de literatura antiplatónica, porque al menos en otra ocasión, en su obra perdida *Ἡ φιλόλογος ἀκροάσις* (vid. Eus. *PE* 10.3), se hacía eco (sin compartirla) de una noticia del estoico Calietes, que acusaba a Platón de haber plagiado a Protágoras. Porfirio, sin embargo, no ahonda aquí en la crítica contra el filósofo, sino que se limita a desarrollar una idea que el propio autor le sugería en el *Filebo*, al acudir a una cita de Homero (*Il.* 18.108-111, vid. *supra*) para ilustrar este aspecto de la psicología humana;

27 También en este caso el autor de la *recensio* χ conservó la referencia a Platón; cf. *QH ad Il.* A 78, p. 6.13.

28 Más adelante aparece también formulada en Arist., *Rh.* 1378b1-2.

29 Vid. al respecto Brisson 1993.

esto es, evidentemente, lo que le proporciona a Porfirio la base para afirmar que es Homero quien le mostró tal idea al Platón. De hecho, Porfirio aduce también el mencionado pasaje de *Il.* 18.108 un poco más adelante en esta cuestión 13 (*vid.* pp. 70.19-71.7 Sod.). Es evidente que, aunque Porfirio no cita expresamente el pasaje del *Filebo*, lo conoce bien y, de hecho, elabora la cuestión 13 del libro I partiendo de él. No hemos encontrado citas paralelas del pasaje platónico ni en autores anteriores ni posteriores a Porfirio.

#### 4) *QH ad. Il. E 533, pp. 83.31-84.5 Schr. (Pl. R. 328c7)*

Esta cita aparece en un extracto que se repite en los escolios a *Ilíada* E 533 (donde es transmitido por los mss. \*B y L) y a *Odisea* θ 186, pero sólo está atribuido nominalmente a Porfirio en el ms. D de la *Odisea* (*Parsinus Graecus* 2403, ss. XIII/XIV), que en varias ocasiones es el único que menciona a Porfirio como fuente de determinada información contenida en los escolios<sup>30</sup>. Una vez que Dindorf (1862: 343) llamó la atención sobre este hecho, la paternidad porfiriana del pasaje fue aceptada tanto por Schrader, que lo incluyó en su edición de las *QH*, como, tácitamente, por Erbse, que, en consecuencia, lo excluyó de su edición de los escolios a la *Ilíada*; MacPhail, en cambio, no incluye el pasaje en su edición de las *QH*.

La cuestión versa sobre la diferencia de uso entre las formas verbales ἦ y φῆ (variante homérica de ἔφη), “dijo”, y la cita de Platón, lo mismo que hemos visto en el apartado 1), se aduce junto a otras para ilustrar el uso en los autores áticos de un término concreto, en este caso la forma ἦ, “era”, 3ª p. sg. del imperfecto de εἶμί, homónima de ἦ “dijo”. El pasaje dice así (*QH ad Il. E 533, pp. 83.31-84.5 Schr.*):

τῶν δὲ Ἀττικῶν ἐστὶ παρὰ Κρατίνῳ <κρατύνῳ L> ἐν Πυτίνῃ [PCG 4, fr. 194]· “γυνὴ δ’ ἐκείνου πρότερον ἦ <ῆν codd., corr. Butt. >, νῦν δ’ οὐκέτι”, καὶ παρὰ τῷ <om. L> Σοφοκλεῖ ἐν τῇ Νιόβῃ [TrGF 4, fr. 447]· “ἦ γὰρ φίλη ἐγὼ τῶνδε τοῦ προφερτέρου”, καὶ ἐν Οἰδίποδι τῷ ἐπὶ Κολωνῷ (ἐπικλωνῷ L, *potius* τῷ Τυράννῳ, v. 1123)· “ἦ <ῆν codd.> δοῦλος οὐκ ὠνητὸς ἀλλ’ οἰκοτροφής”, καὶ παρὰ Πλάτῳ τῷ φιλοσόφῳ (R. 328c7)· “οὐ γὰρ ἐγὼ ἐν δυνάμει ἦ <codd. ῆν> τοῦ ῥαδίσως”.

30 La parte final del escolio, en la que justamente se encuentra la cita de Platón, también aparece atribuida a Porfirio en el ms. Bm<sup>8</sup> de la *Ilíada*, de acuerdo con el testimonio de Brunck aducido por Schrader 1880: 82 (en el comentario al pie) y 1890: 74.8-13.

La cita de Platón, que pertenece al comienzo del libro I de la *República*, es la única del pasaje que no aparece atribuida a ninguna obra concreta, pero tal vez esto deba achacársele al autor de la *recensio* χ. Con casi total seguridad es a éste último a quien hay que atribuirle el que la frase original, con la que, además, se termina el extracto, quede cortada en un punto tal que la sintaxis y el sentido resultan bastante afectados; en efecto, se ha omitido la mayor parte del sintagma τοῦ ῥαδίως πορεύεσθαι πρὸς τὸ ἄστυ, incluyendo su núcleo, el infinitivo πορεύεσθαι, al que corresponde el artículo τοῦ. Por lo demás, la cita se ha retocado con la finalidad de convertir en oración principal lo que en Platón era una subordinada condicional (R 328c7: εἰ μὲν γὰρ ἐγὼ ἔτι ἐν δυνάμει ἦ τοῦ ῥαδίως πορεύεσθαι πρὸς τὸ ἄστυ, κτλ.), pero esto bien podía ser ya así en la versión de Porfirio. Lo mismo que hemos visto en el apartado 1), el hecho de que se aduzca una serie de citas literales procedentes de diversos autores áticos, incluyendo, además de Platón, un cómico y un trágico, hace pensar que Porfirio pudo haberlas encontrado reunidas en alguna de las fuentes que utilizaba para documentarse, en lugar de por lectura directa de las obras originales<sup>31</sup>. No hemos encontrado citas paralelas del pasaje platónico en ningún autor anterior o posterior a Porfirio.

### 5) *QH ad Il. Z 129*, p. 92.15 Schr. = 108 [7] MacPh. (Pl. *Phdr.* 244a-245c4)

La cita de la que vamos a ocuparnos a continuación forma parte de un extracto que ha conservado una parte importante de la cuestión original. Lo que conocemos de la misma hace ver que en este caso Porfirio se ocupaba de resolver una serie de problemas de tipo ético y religioso planteados por el parlamento de Diomedes de *Il.* 6.129-134. En concreto, Porfirio recurría en este punto a la autoridad de Platón como uno de los argumentos para defender que el héroe no cometía blasfemia al atribuirle a Dioniso el epíteto μαινόμενος en *Il.* 6.132. El texto dice así (*QH ad Il. Z 129*, p. 92.15 Schr. = 108 [7] MacPh.):

καὶ Πλάτων [*Phdr.* 244a-245c4] δὲ διαιρῶν τὰς μανίας δείκνυσι τὰς ἀγαθὰς τε καὶ θείας, αἱ τινὲς εἰσι.

Aunque se trata de una alusión muy breve, y no se menciona la obra citada (no sabemos si por efecto del resumen), es evidente que Porfirio se

31 Lo mismo que hemos visto en el apartado 1).

está refiriendo a un conocido pasaje del *Fedro*, en el que Platón se extiende sobre los distintos tipos de locura, identificando entre ellos una de origen divino, que sería la atribuible a Dioniso, de acuerdo con el razonamiento de Porfirio. Aunque al tratarse de un extracto no es posible asegurar hasta qué punto lo que tenemos delante coincide con la redacción original del autor, de acuerdo con lo que se ha conservado Porfirio se está refiriendo de memoria a un texto que conoce bien, y que entiende que sus lectores sabrán así mismo identificar. De hecho, como hemos apuntado, el pasaje era famoso, y aparece citado varias veces, más o menos por extenso, tanto en autores anteriores a Porfirio (Plut. *Mor.* 758d7 y Aristid. *Or.* 2.52, pp. 159-160 L.-B.) como posteriores a él (Herm. *In Phdr* p. 84.17 Couvr.; M. Psell., *Orationes phorenses et acta*, *Or.* 1.239ss. y Procl., *In R. I.*, p. 182.21ss y 183.28), que lo traen a colación por motivos diversos, nunca coincidentes con el de Porfirio, y que leen a Platón directamente.

**6) *QH ad Il.* Σ 22, p. 220.9-11 Schr. = 230 [1] MacPh. (Pl. R. 387d5-388b1)**

La cita forma parte de un extracto que ofrece una versión muy mutilada de la cuestión original. La parte conservada aparece vinculada en los mss. homéricos a *Il.* 18.22, donde comienza la descripción del duelo de Aquiles, que reacciona manifestando un dolor extremo al conocer la muerte de Patroclo. La cita de Platón inicia, precisamente, el extracto (*QH ad Il.* Σ 22, p. 220.9 Schr. = 230 [1] MacPh.):

Πλάτων ἐν τρίτῳ Πολιτείας [388b1] κατηγορεῖ τῶν ὀδυρομένων, λέγων ὑπὲρ τῶν τεθνεώτων μὴ δεῖν τοῦτο ποιεῖν ὡς δεινόν τι πεπονθότων.

Inmediatamente a continuación se recoge otra cita de Zoilo (fr. 31 Fiedl. = *FGrH* 71, fr.11), quien, aparte de introducir una nueva crítica contra Homero, referida a otro verso del mismo canto (*Il.* 18.4), insiste, como Platón, en reprobar el exceso de dolor que muestra Aquiles. Y, para terminar, el extracto recoge la solución apuntada por Zenódoto (p. 137 Pusch), que, en cambio, considera normal el lamento de Aquiles dadas las circunstancias, y aduce otro pasaje homérico (*Od.* 4.197-198) para demostrar que en aquella época ese tipo de manifestaciones de duelo eran normales.

La cita de Platón, en este caso con indicación del título de la obra, es una paráfrasis, pero recoge de modo casi literal algunas expresiones del original. Además, un poco más adelante en el texto de Platón se cita



precisamente el verso homérico al que el extracto aparece vinculado, sirviéndose Platón de dicho pasaje entre otros para ejemplificar lo que los poetas no deben hacer (Pl. R. 387d5-388b1):

ΣΩ. [...] φαμέν δὲ δὴ ὅτι ὁ ἐπεικὴς ἀνὴρ τῷ ἐπεικεῖ, οὐπὲρ καὶ ἑταῖρός ἐστιν, τὸ τεθνάναι οὐ δεινὸν ἡγήσεται. ἌΔ.— φαμέν γάρ. — ΣΩ. οὐκ ἄρα ὑπὲρ γ' ἐκείνου ὡς δεινόν τι πεπονθότος ὀδύροιτ' ἄν. ἌΔ.— οὐ δῆτα [...]. [388a5] ΣΩ. πάλιν δὴ Ὅμηρον τε δεησόμεθα καὶ τῶν ἄλλων ποιητῶν μὴ ποιεῖν Ἀχιλλεῖα θεᾶς παῖδα· [sequitur Il. 24.10-12] μηδὲ [sequitur Il. 18.23-24], μηδὲ ἄλλα κλαίοντά τε καὶ ὀδυρόμενον ὅσα καὶ οἷα ἐκεῖνος ἐποίησε.

Todo apunta, por tanto, a que Porfirio se proponía aquí defender a Homero de quienes criticaban el dolor desmedido de Aquiles ante la muerte de su amigo, y que la cita de Platón venía a ilustrar precisamente el problema que se quería resolver. Porfirio, por tanto, seguramente respondía aquí a la crítica de Platón, compartida por Zoilo, tal vez acogiendo a la solución dada por Zenódoto que ha conservado el extracto de la cuestión. La única cita paralela que hemos encontrado está en Estobeo 4.44.84, que recoge todo el pasaje de Platón desde 387d1 hasta 388a1 como parte de su obra antológica, sin tener nada que ver, por tanto, con Porfirio.

### 7) *QH ad Il.* Ω 527ss. pp. 276.25-277.4 Schr. (Pl. R. 379b1-379d7).

Esta última cita está contenida en un escolio que no aparece atribuido expresamente a Porfirio en ninguna fuente. MacPhail lo excluye de su edición de las *QH*, y Erbse lo edita entre los escolios exegéticos a la *Ilíada* (Ω 527-8b), con lo que implícitamente también rechaza su origen porfiriano; no obstante, en el aparato crítico éste último reconoce que parte de la información podría estar tomada de Porfirio, de la misma cuestión de la que procede otro extracto, ése sí atribuido a él, transmitido entre los escolios a la *Odisea* 1.33.34, con el que también lo vincula Schrader<sup>32</sup>. Ante la duda, hemos optado por ocuparnos de este pasaje, aun sin tener seguridad alguna de que proceda, efectivamente, de las *QH*. De acuerdo con el material que reúne Schrader en *QH ad Il.* Ω 527ss, pp. 276.15-277.4 Schr., se intentaría resolver aquí la incongruencia entre dos pasajes homéricos, *Il.* 24.527ss., donde Aquiles le dice a Príamo que Zeus concede a los hombres unas

32 Vid. *QH ad Od.* α 33.34, p. 6.6-13 Schr.



veces bienes, y otras, males<sup>33</sup>, y *Od.* 1.33ss., donde Zeus se lamenta de que los hombres culpen a los dioses de los males que los afligen, como si procedieran de ellos. La cita de Platón viene a añadir un argumento en contra de lo expresado por Aquiles en la *Ilíada* (*QH ad Il.* Ω 527ss. p. 276.25-277.4 Schr.):

μέμφεται τὴν δόξαν Πλάτων [R. II 379d] λέγων [R. II 379b1] ὥς ὁ θεὸς ἀγαθόν, οὐδὲν δὲ ἀγαθὸν βλαβερόν, ὃ δὲ μὴ βλαβερόν οὐδὲ βλάπτει. ἔπλασεν οὖν ταῦτα ὁ ἥρως πρὸς παραμυθίαν Πριάμου, ἐπεὶ καὶ ὁ ποιητὴς ὁμοίως φησὶν, ὅταν λέγῃ Ζεὺς [*Od.* 1.34]: οἱ δὲ καὶ αὐτοὶ σφῆσιν ἀτασθαλίῃσιν ὑπὲρ μόνον ἄλγε' ἔχουσιν.

Platón, en efecto, se sirve de los mismos versos de *Il.* 24.527ss. para tachar de blasfemo a Homero, en un conocidísimo pasaje en el que rechaza que en su República se repitan las historias que éste cuenta en relación a los dioses, escondan o no interpretaciones alegóricas que pudieran justificarlas, ya que tales sutilezas se les escapan a los niños. Poco antes de la cita homérica es donde se dicen las palabras que se parafrasean aquí de un modo resumido, y prescindiendo del diálogo original (*R.* 379b): —οὐκοῦν ἀγαθὸς ὁ γε θεὸς τῷ ὄντι τε καὶ λεκτέον οὕτω; —τί μήν; —ἀλλὰ μὴν οὐδέν γε τῶν ἀγαθῶν βλαβερόν· ἢ γάρ; —οὐ μοι δοκεῖ. —ἄρ' οὖν ὃ μὴ βλαβερόν βλάπτει; —οὐδαμῶς.

Si efectivamente estamos ante un extracto de sus *QH*, Porfirio estaría aquí, por un lado, sirviéndose de Platón para apoyar la solución de la cuestión y, al mismo tiempo, respondiendo a las críticas de impiedad que el filósofo había vertido contra Homero: de los dos pasajes cuya incongruencia se estudia, es el de la *Odissea* el que transmite la información correcta (esto es, los dioses no causan daño a los hombres). La solución al problema reside en el diferente personaje que habla cada vez<sup>34</sup>: mientras que en el pasaje de la *Ilíada* se reproduce lo que no es más que la opinión equivocada de una persona (Aquiles), en el de la *Odissea* el poeta dice la verdad por boca de Zeus, con lo que queda, al mismo tiempo, salvaguardada su piedad, contra lo afirmado por Platón.

La misma paráfrasis del texto platónico, junto con una cita de Epicuro (*Sent. Vat.* 1), es aducida por Eustacio *ad Il.* 1363.8, en el comentario

33 Que saca, según el héroe, de dos tinajas. A este pasaje, pero atribuyéndole un sentido alegórico, se refiere Porfirio en su *Antro de las Ninfas*, 30.

34 Este tipo de solución, llamada en el lenguaje técnico gramatical “(ἐκ) τοῦ προσώπου” o, a veces, “προσώπων”, procede en última instancia de Aristóteles, *Po.* 1461a7; al respecto, *vid.* Carroll 1895: 38 y Sodano 1965-1966: 211-212 y 226.

a *II. 24.527ss.*, para poner de manifiesto las opiniones de filósofos que criticaban la idea de la malignidad de la divinidad, y sin hacer referencia a la contradicción entre *II. 24.527* y *Od. 1.34* en torno a la que parece que giraba la cuestión porfiriana. Es evidente que Eustacio se servía aquí del escolio a  $\Omega$  527-8b, del que, como se ha dicho, tomó justamente Schrader la parte del extracto de las *QH* que nos ocupa. Porfirio sería, por tanto, la fuente indirecta de la que, en última instancia y por el intermedio de los escolios homéricos, habría tomado la cita Eustacio si, como quería Schrader, el escolio contiene material porfiriano. La única otra cita paralela la encontramos en el comentario de Proclo a la *República* (*in R. I* 28-29), y nada tiene que ver con el problema homérico aquí discutido.

Del análisis precedente podemos concluir que por lo general Porfirio parece citar de memoria a Platón, dando por sentado, al mismo tiempo, que sus potenciales lectores, representados por el destinatario inmediato del tratado, Anatolio, serán capaces de identificar el pasaje original al que se refiere cada vez (como, en efecto, han hecho sin problemas los editores modernos), lo que puede explicar la tendencia a omitir el título de las obras citadas (aunque en el caso de los extractos no podemos asegurar que tal omisión estuviera ya en el original de Porfirio). No obstante, cuando se trata de citas literales (*vid.* apartados 1 y 4), que tienen como fin ejemplificar el empleo de una palabra en los autores áticos, es posible que Porfirio esté sirviéndose de una fuente intermedia, en la que ya estaban reunidos tanto los ejemplos platónicos como los procedentes de los restantes autores (dramaturgos y oradores) que se citan junto a ellos; se observa, además, que en estos casos el texto original puede haber sido sometido a determinados retoques sintácticos, con el fin de que el ejemplo constituya una frase o sintagma unitario<sup>35</sup> (así, una oración subordinada puede presentarse bajo la forma de una oración principal, como sucede con las citas de *L* 724b3, *vid.* apartado 1, y *R* 328c7, *vid.* apartado 4), al margen de las divergencias que puedan deberse a errores mecánicos de los copistas. En otras ocasiones (*vid.* apartados 2 y 5) Porfirio acude a Platón, al que cita bien bajo la forma de mera referencia, bien de paráfrasis, para apoyar sus argumentos en defensa de Homero. Hay también dos cuestiones que le han sido sugeridas a Porfirio por el propio Platón, pero mientras que en una de ellas

---

35 Lo que nos pone sobre aviso de que lo mismo puede haber ocurrido con otras citas de otros autores, que no podemos comparar con el original por no haberse conservado a través de la tradición manuscrita directa.

no se da polémica entre ambos (*vid.* apartado 3), en la otra Porfirio defiende a Homero frente al filósofo (*vid.* apartado 4). En el ejemplo analizado en el apartado 6 (que no es seguro si es, efectivamente, porfiriano), la cita de Platón se aducía con dos fines complementarios: contribuir a apoyar la solución de la cuestión (como en los casos vistos en 2 y 5), y responder a otra crítica del filósofo contra Homero (como en 4). En definitiva, se pone de manifiesto que Porfirio maneja las citas de Platón de modo diverso, según lo que le interese en cada caso, y muestra un pensamiento independiente del suyo, algunas veces aceptándolo como autoridad, y otras, replicando a sus ataques contra Homero.

## Bibliografía

- Bidez, J. (1964), *Vie de Porphyre le philosophe néo-platonicien. Avec les fragments des traités Περί Ἀγαλμάτων et De Regressu Animae*, Hildesheim.
- Brisson, L. (1993), “Les accusations de plagiat lancées contre Platon”, en M. Dixsaut (ed.), *Contre Platon I. Le Platonisme dévoilé*, París, 339-356.
- Carrol, M. (1895), *Aristotle's Poetics, c. xxv, in the Light of the Homeric Scholia*, Baltimore.
- Dindorf, W. (1862), “Ungedruckte Scholien des Porphyrios zur *Ilias*”, *Philologus* 18/2: 341-352.
- Erbse, H. (1950), *Untersuchungen zu den attizistischen Lexica*, Berlín.
- Erbse, H. (1960), *Beiträge zur Überlieferung der Iliasscholien*, Múnich.
- Girgenti, G. (1994), *Porfirio negli ultimi cinquant'anni. Bibliografia sistematica e ragionata della letteratura primaria e secondaria riguardante il pensiero porfiriano e i suoi influssi storici*, Milán.
- Girgenti, G. (1996), *Il pensiero forte di Porfirio. Mediazione tra henologia platonica e ontologia aristotelica*, Milán.
- Girgenti, G., y Muscolino, G. (2011), *Porfirio. Filosofia rivelata dagli oracoli (con tutti i frammenti di magia, stregoneria, teosofia e teurgia)*, Milán.
- Lamberton, R. (1986), *Homer the Theologian. Neoplatonist Allegorical Reading and the Growth of the Epic Tradition*, Berkeley-Los Ángeles-Londres.
- Lamberton, R. (1992), “The Neoplatonists and the Spiritualization of Homer”, en Lamberton y Keaney (eds.), 115-133.
- Lamberton, R. y Keaney, J. J. (eds.) (1992), *Homer's Ancient Readers*, Princeton.
- Long, A. A. (1992), “Stoic Readings of Homer”, en Lamberton y Keaney (eds.), 41-66.
- MacPhail, J. A. (2011), *Porphyry's "Homeric Questions" on the "Iliad". Text, Translation, Commentary*, Berlín-Nueva York.

- Pépin, J. (1965), "Porphyre, exégète d'Homère", en VVAA, *Porphyre. Huit exposés suivis de discussions*, Vendoeuvres-Ginebra, 231-272.
- Pfeiffer, R. (1968), *History of Classical Scholarship from the Beginnings to the End of the Hellenistic Age*, Oxford.
- Porter, J. I. (1992), "Hermeneutic Lines and Circles: Aristarchus and Crates on the Exegesis of Homer", en Lamberton y Keaney (eds.), 67-114.
- Richardson, N. J. (1992), "Aristotle's Reading of Homer and Its Background", en Lamberton y Keaney (eds.), 30-40.
- Schäublin, C. (1977), "Homerum ex Homero", *MH* 34: 221-227.
- Schlunk, R. R. (1993), *Porphyry. The Homeric Questions. A Bilingual Edition*, Nueva York.
- Schrader, H. (1880-1882), *Porphyrii Quaestionum Homericarum ad Iliadem pertinentium reliquias*, 2 fasc., Leipzig.
- Schrader, H. (1890), *Porphyrii Quaestionum Homericarum ad Odysseam pertinentium reliquias*, Leipzig.
- Serrano Aybar, C. (1977), "Historia de la lexicografía griega antigua y medieval", en Rodríguez Adrados, F. *et alii*, *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, 61-106.
- Smith, A. (1987), "Porphyrian Studies since 1913", *ANRW* II 36.2, 717-773.
- Sodano, A. R. (1964a), *Prolegomeni primi alle fonti delle "Quaestiones homericæ" di Porfirio. Un capitolo sulla storia dell'antica critica e filologia omerica*, Nápoles.
- Sodano, A. R. (1964b), "Grammatica e filologia nel Commento di Porfirio al *Timeo* di Platone", *RFIC* 92: 40-58.
- Sodano, A. R. (1965a), "La tradizione manoscritta delle *Quaestiones homericæ* di Porfirio. Il codice Vaticano greco 305 e le edizioni umanistiche", *Annali del Pontificio Istituto Superiore de Scienza e Lettere "S. Chiara"* 15: 97-122.
- Sodano, A. R. (1965b), "Porfirio commentatore di Platone", en *Porphyre. Huit exposés suivis de discussions*, Vendoeuvres-Ginebra, 195-228.
- Sodano, A. R. (1965-1966), "Gli ἄλογα omerici nell'esegesi di Porfirio. La metodologia filologico-estetica di Aristotele", *AAP* 15: 205-239.
- Sodano, A. R. (1966-1967), "La tradizione manoscritta delle *Quaestiones homericæ* di Porfirio. Il codice Vaticano greco 305 e alcuni aspetti della tradizione scolastica all'*Iliade*", *AAP* 16: 345-382.
- Sodano, A. R. (1970), *Porphyrii Quaestionum Homericarum liber I*, Nápoles.
- Van der Valk, M. (1963), *Researches on the Text and Scholia of the Iliad. Part One*, Leiden.